

EMPRESARIOS TRANSFRONTERIZOS EN LA REGIÓN TIJUANA-SAN DIEGO AL INICIO DEL SIGLO XX. LOS CASOS DE ANTONIO ELOSÚA, JAMES W. COFFROTH Y LOS BARONES DE LA FRONTERA.

Mtro. Pablo F. Guadiana Lozano*
FHyCS-IIH UABC

Abstrac

En 1915, justo cuando diversos caudillos en estados del centro y norte del país se debatían en una lucha por ocupar la presidencia del país, un grupo de hombres con negocios en Tijuana, Distrito Norte de la Baja California (DNBC) y San Diego, California, establecían relaciones empresariales en ambos lados de la frontera. La *Panama-California Exposition*, con sede en San Diego, atrajo a miles de turistas estadounidenses que visitaron el sur de California, flujo que fue aprovechado en Tijuana por el empresario regiomontano Antonio Elosúa y el promotor de boxeo californiano James W. Coffroth, quienes junto a los apodados “Barones de la Frontera”, invirtieron en la construcción de infraestructura del entretenimiento como la *Tijuana Fair* y el *Tijuana Jockey Club*. El propósito de esta ponencia es demostrar que las relaciones binacionales coadyuvaron a definir la vocación turística de ambas ciudades fronterizas al inicio del siglo XX.

De la Feria Típica Mexicana al Complejo Agua Caliente 1914-1935

Las actividades preparatorias de la Panama-California Exposition inician en 1910 con las negociaciones de los niveles empresarial y político a fin de que San Diego sea designada sede oficial del evento. La intención de la exposición es celebrar la apertura del Canal de Panamá¹ y promocionar a la ciudad californiana como el primer puerto de escala marítima a donde arriban las flotas pesqueras y de transporte a los Estados Unidos. Para ello, se construye un complejo de edificios de arquitectura española y mexicana del periodo colonial, con toques musulmanes y persas sobre una colina en el bosque de la ciudad.

La obtención de la sede lleva a las autoridades y empresarios de San Diego a la disputa en contra de sus homólogos de San Francisco, California. Esto desemboca en un evento compartido después de ríspidas negociaciones con la burocracia de élite en

* Es profesor en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana.

¹ “Panama-California Exposition”, CAW, tarjeta postal, registro AW0012B, (ca) 1911-1915.

Washington, D. C. Desde marzo de 1915 hasta enero de 1917, los habitantes de San Diego disfrutaban de la derrama económica producto de la visita de miles de turistas de todas partes del mundo.² Este es el segundo gran auge del turismo en la zona fronteriza de California-Baja California, que es aprovechado por el empresario mexicano Antonio Elosúa, quien gracias a sus relaciones con las autoridades mexicanas, obtiene un permiso de juego el mismo día que inaugura la Feria Típica de Tijuana, el 15 de julio de 1915. Elosúa ve en estos miles de turistas, un mercado potencial para persuadirlos que visiten Tijuana, lo cual logra, como lo vimos en el anterior capítulo.

Un año después abren sus puertas el Casino Monte Carlo y el Sunset Inn a unos metros de la entrada del Tijuana Jockey Club. Esta pista de carreras se inaugura el primero de enero de 1916 con una inversión de los promotores californianos de apuestas James W. “Sunny Jim” Coffroth y Baron H. Long. La apertura del hipódromo marca la primera gran carrera del siglo XX en Tijuana, con lo que se incrementa la atracción de turistas de California hacia Tijuana.³ Durante los siguientes dos años, la popularidad de Tijuana como destino turístico aumenta constantemente. Las atracciones turísticas también estimulan el crecimiento del poblado y la población poco a poco avanza en el desarrollo económico en general.

El éxito de la pista de carreras de Tijuana Jockey Club, después de la apertura reflejada en la visita de miles de turistas al poblado fronterizo, incrementa los ataques públicos de los periodistas presionados por los grupos moralistas y políticos en San Diego los siguientes 12 meses. Estados Unidos interviene en la Primera Guerra Mundial en abril

² Richard W. Amero “The Making of the Panama-California Exposition, 1909-1915” *Revista de Historia de San Diego*, vol. 36, núm. 1, invierno 1990, fecha de consulta: 12 septiembre 2013, URL:<http://www.sandiegohistory.org/journal/90winter/expo.htm>

³ Taylor, *La frontera*, 2002, s/p.

de 1917 y su gobierno sella parcialmente la frontera durante un año y medio desde diciembre de ese mismo año. La economía local entra entonces en una crisis por la falta de circulante, confirmando su dependencia de los ingresos derivados del turismo extranjero.

Durante la guerra, San Diego se había convertido en una importante base naval en la costa del Pacífico y los marineros sabían dónde podían divertirse en sus días libres. Cuando las autoridades de la Marina intentan prohibir a sus hombres la bebida y los placeres de Tijuana, los marinos amenazaron con llevarse el dinero que gastaban en sus permisos hacia el norte, es decir, a San Francisco. La Cámara de Comercio de San Diego, consciente de las consecuentes pérdidas de ingresos, negocia un arreglo con la Armada, y Tijuana sigue abierta para la diversión de los reclutas.⁴

El arribo masivo de marinos y el retorno de turistas estadounidenses a Tijuana reactiva el quehacer comercial y éste se dispara cuando el Congreso de los Estados Unidos aprueba la *Ley Volstead*, misma que en enero de 1920 ratifica la modificación a la Décimo Octava Enmienda, prohibiendo la fabricación, el almacenamiento y la venta de licor en su país. Mientras en Tijuana, las barras de bares, las máquinas tragamonedas, los espectáculos de cabaret, los hoteles, los restaurantes, las destilerías y otros servicios están listos para recuperar lo perdido en los meses del cierre fronterizo.

Tijuana se convierte en centro de la peregrinación de bebedores, vendedores, productores y contrabandistas de licores. Los comercios de California, que habían quedado con enormes inventarios entre manos, sobornan a los agentes aduanales y contrabandean hacia Tijuana vagones enteros cargados con sus productos. A lo largo de la principal calle turística el número de cantinas se duplica en cuatro años: de treinta a sesenta.⁵

⁴ Paul Vanderwood *Juan Soldado*, El Colegio de la Frontera Norte, 2008, p. 114.

⁵ Vanderwood, *Juan Soldado*, 2008, p. 115.

El complejo Agua Caliente

El auge económico, resultado de las actividades turísticas reactivadas desde 1920, y el perfil social de los turistas que visitan casinos, pistas de carrera, bares y cantinas, alienta la construcción de un nuevo espacio de recreo para visitantes de élite, retomando la tradición del descanso con los beneficios de las aguas termales a la vera del río Tijuana. El proyecto inició con la integración de una sociedad anónima nombrada Compañía Mexicana de Agua Caliente, representada por los estadounidenses Wirt G. Bowman, Baron Long y James Crofton, que se constituyó con un capital inicial de 750,000.00 dólares estadounidenses.⁶ La compañía se propone crear un amplio centro turístico con el hotel, casino, hipódromo, spa, y balneario. El lugar elegido pertenecía al gobernador Abelardo L. Rodríguez, quien había pagado a Alberto Argüello 35,000.00 (sic) por el terreno.⁷ Rodríguez arrienda a la reciente sociedad anónima por un periodo de 75 años, y al término sería el propietario de las instalaciones.

El proyecto de la obra se encomendó a un joven con gran talento arquitectónico, Wayne McAllister, nacido en San Diego, quien siempre trabajó conjuntamente con su esposa Corine.⁸ Además, la empresa Agua Caliente dio el contrato para la construcción a Fernando L. Rodríguez, hermano del gobernador Rodríguez y uno de los socios de Baron Long.

El complejo Agua Caliente costó aproximadamente 10 millones de dólares, una enorme suma de dinero para este periodo. La primera etapa del proyecto comprende un

⁶ David Piñera Ramírez, *Tijuana en la Historia. De los sucesos de 1911 a la Segunda Guerra Mundial*, tomo II, México, Ayuntamiento de Tijuana, 2007, p. 41.

⁷ Taylor, *La frontera*, 2002, s/p.

⁸ Piñera, *Tijuana*, 2007, p. 42.

hotel de 500 habitaciones, un casino, un centro de rehabilitación y un restaurante; todo se inaugura el 23 de junio de 1928. La segunda etapa consiste en una piscina “olímpica”, un centro de salud, un campo de golf de 18 hoyos, una pista de aterrizaje, una pista de carreras, una pista de galgos, una aviario tropical, *bungalows*, área de lavandería, y talleres de mantenimiento.⁹ El complejo termina de construirse en diciembre de 1929 con su propia estación de radio privada y un aeropuerto básico.

La Gran Depresión mundial de 1929 no repercute de forma inmediata ni directa en el flujo de turistas hacia el complejo Agua Caliente, que recibe un promedio de 3,500 visitas diarias en las fechas de carreras, sin embargo, lo que sí daña los intereses de la sociedad anónima es el triunfo de Franklin Roosevelt, representante del partido demócrata de los Estados Unidos, quien gana las elecciones a la presidencia en 1932 y deroga la Ley Seca. El 21 de marzo de 1933, Roosevelt firmó el Acta *Cullen-Harrison*, que legalizaba la venta de cerveza que contuviera hasta 3.2% de alcohol y la venta de vino, a partir del 7 de abril de ese mismo año. Con ello termina la *Ley Volstead*.

El tiro de gracia vino del gobierno mexicano, cuando el general Lázaro Cárdenas es electo presidente en julio de 1934. En su programa de radio a la nación del 1 de enero de 1935, un mes después de asumir el cargo, Cárdenas prometió que su gobierno iba a “prestar especial atención a la vigilancia contra el ejercicio de los vicios y casas de juegos prohibidos por la ley”. Ese mismo día, el presidente ordena el cierre de todas las casas de juego en el país. Las medidas de Cárdenas surgen de su propia iniciativa y preferencias morales.¹⁰

⁹ Taylor, *La frontera*, 2002, s/p.

¹⁰ Taylor, *La frontera*, 2002, s/p

En sólo unos meses, la vida productiva del complejo Agua Caliente declina con la caída del flujo de turistas y el cierre del casino con la revocación de los permisos expedidos años atrás. Ni las presiones políticas de los socios, ni las sociales de los sindicatos locales que representan a 5 mil empleados despedidos, lograron revocar la orden de Lázaro Cárdenas. Concluye de forma parcial, una época de bonanza en el desarrollo turístico de la frontera California-Baja California.

Antonio Elosúa Farías

Una declaración a la prensa fronteriza en el *Evening Tribune* impreso en San Diego, California, el 28 de abril de 1917, explica que mientras estaba en San Antonio, Texas, en febrero de 1915, se entera de la existencia de Tijuana y de la ubicación de la Exposición Panamá-California a tan sólo 14 millas al norte del poblado, donde se abre la posibilidad de un negocio, por lo que firma diversos contratos de arrendamiento y concesiones diversas¹¹ y toma el tren rumbo a San Diego, desde donde opera la organización y construcción de la Feria Típica Regional (o también conocida como Tijuana Fair) y del Casino Monte Carlo.

En realidad, en febrero de 1915 Antonio Elosúa se protege de los ataques del ejército carrancista que lo acusa de alta traición por declararse villista en Monterrey, Nuevo León, por lo que huye a El Paso, Texas,¹² donde espera aclarar lo que considera un mal entendido.

Antonio Elosúa Farías pertenece a una familia de tradición militar y política de Coahuila y Nuevo León desde el siglo XIX. Su abuelo, que lleva el mismo nombre, es el primer gobernador de Coahuila del México independiente. Renuncia al cargo para ser el

¹¹ *The San Diego Union*, “Mary White’S interesting adventures in San Diego”, San Diego, California, abril 28 1917. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

¹² *La Prensa*, “ No es exacto que Antonio Elosúa fuera fusilado”, El Paso, Texas, febrero 16 1915. (Fecha de consulta: 26 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

primer diputado del mismo estado en el Primer Congreso Constituyente de 1822. Su padre también desarrolla una carrera militar exitosa en Coahuila, que Antonio Elosúa no continúa.

La posición económica y social de su familia le permite ingresar a las altas esferas empresariales de Nuevo León desde adolescente, además de ser primo del presidente Francisco I. Madero.¹³ Elosúa Farías es el administrador general de la Cervecería Cuauhtémoc en 1910, cuando el ejército carrancista asume el control del gobierno en Monterrey, Nuevo León. El control de los carrancistas se extiende a las instalaciones y la producción de la Cervecería Cuauhtémoc desde el 4 de abril de 1911 hasta diciembre de ese año, cuando los propietarios de la cervecería deciden indemnizar con una suma de dinero no especificada al ejército carrancista a cambio de la devolución de las instalaciones. Antonio Elosúa es el representante de los empresarios que se encarga de la recepción de la fábrica y las oficinas administrativas.

Un conflicto del ejército carrancista con Maclovio Herrera, genera una orden de aprehensión en su contra en febrero de 1915. Elosúa cree que será fusilado por lo que se refugia en el consulado estadounidense en Monterrey por unos días, hasta que se traslada a El Paso, Texas, donde dice enterarse de la existencia de la Exposición Panamá-San Diego y de un poblado llamado Tijuana en el DNBC, gobernado por el coronel Esteban Cantú, quien al parecer tiene una relación de amistad significativa con la familia de Elosúa Farías desde el pasado, lo que facilita que el coronel Cantú le otorgue licencias que le permiten establecer una feria y un casino con juegos de azar¹⁴ a los que llama en inglés The Tijuana Regional Fair y Casino Monte Carlo, respectivamente.

¹³ *La Prensa*, “Predice la paz en México”, El Paso, Texas, diciembre 11 1913. (Fecha de consulta: 26 de junio de 2013), URL: library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

¹⁴ José Alfredo Gómez, *Gobierno y casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, UABC-Instituto Mora, 2007, p. 53.

Los pobladores de Tijuana se recuperan lentamente de la invasión de los magonistas y de 3 años de constantes rumores en la prensa fronteriza acerca de la llegada de más grupos rebeldes con intención de atacar de nuevo el poblado. Mientras tanto, la tesorería de la administración del coronel Cantú determina crear una serie de impuestos sobre la producción del opio, y más gravámenes especiales a los dueños de expendios de licores y cervezas a nivel local,¹⁵ como Ibs, Savín o González.¹⁶

La expedición de concesiones en Tijuana fue un recurso para aumentar los ingresos de la tesorería y Antonio Elosúa está en la posibilidad de pagar por dos de las concesiones, además, posee una amplia cartera de empresarios, amigos y conocidos, del norte de México y el sur de los Estados Unidos (con nombres, apellidos, números telefónicos, direcciones, los tipos de servicios o mercancías que operan) que pueden apoyarlo y hacer negocios con ellos en la empresa que comienza.

El gerente general de la feria y el casino es el propio Antonio Elosúa, quien dirige desde San Diego a los arquitectos Quayle,¹⁷ responsables de la construcción de las instalaciones de la feria. Las oficinas de la representación de Tijuana Regional Fair se ubican en los departamentos 911 y 912 del edificio del American National Bank,¹⁸ donde manejan la nómina de los empleados estadounidenses y mexicanos, el pago a proveedores, registran las ganancias por los juegos de azar y realizan las contrataciones de los próximos espectáculos. La mayoría de los empleados, tanto de la construcción como de la operación de la feria, vienen de diversas entidades de los Estados Unidos y México; los primeros

¹⁵ *Ibid*, pp. 52 y 53.

¹⁶ Jorge Ibs, Alejandro Savín y Miguel González son los principales comerciantes turísticos locales que desde 1886 poseen tiendas de curiosidades, cantinas y otros servicios en el poblado.

¹⁷ *The San Diego Union*, "Opening of Fair promised July 4", San Diego, California, julio 1 1915. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

¹⁸ *The Evening Tribune*, "To The Public", San Diego, California, septiembre 11 1915. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

ocupan los cargos más importantes, y los segundos están contratados en puestos menores;¹⁹ el propio Elosúa Farías cambia su residencia definitiva a San Diego, donde es ubicado como residente desde 1915 hasta 1920 para formar la empresa.

La construcción de las instalaciones de la feria con capacidad para 6,000 personas²⁰ se levanta en menos de 4 meses y el inicio de la operación del edificio es por secciones. Meses después se construye el Casino Monte Carlo, a un lado de la pista de carreras ubicada a menos de una milla de la línea internacional.²¹ Elosúa necesita recuperar la inversión inicial y aprovechar el movimiento natural de turistas por la celebración del 4 de julio, día de la Independencia en los Estados Unidos.

Ante la presión económica, decide abrir las instalaciones ese día feriado, sin festejos especiales pero con una campaña publicitaria amplia en el área de San Diego desde semanas antes. El éxito económico llega y en el transcurso de los 15 días siguientes, la constructora Quayle termina el resto del edificio para el 29 de julio, un día después es la inauguración oficial con invitados especiales. La inversión al concluir la construcción total del edificio y la operación del primer año es de 85,000.00 dólares.²²

Ni las filas largas para cruzar la línea internacional, o el incómodo puente de madera de un solo sentido sobre el río Tijuana, bautizado como la marimba, ni el almuerzo de hot dogs sobre la pista de carreras en construcción del Lower California Jockey Club,

¹⁹ *The Evening Tribune*, “To The Public”, San Diego, California, septiembre 11 1915. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

²⁰ *The San Diego Union*, “Opening of Fair promised July 4”, San Diego, California, julio 1 1915. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

²¹ Roberta Ridgely, “The man who built Tijuana I”, *San Diego*, vol. 18, núm. 3, enero 1966, p. 111.

²² *The Evening Tribune*, “To The Public”, San Diego, California, septiembre 11 1915. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

patrocinado por Baron Long,²³ menoscaban el interés de los turistas extranjeros por conocer The Tijuana Regional Fair, el 4 de julio.

El reporte emitido por Elosúa presenta cifras increíbles: 6,810 vehículos, tanto motores como no motores, llegan a la feria el domingo 4 y el lunes 5 de julio, trasladando alrededor de 50,000 turistas²⁴ a través de la línea fronteriza con un promedio de 7 pasajeros por vehículo. Dos años después, el propio Elosúa declara a otro diario de San Diego que la cifra real fue de 7,000 turistas.²⁵

Los dos fines de semana subsecuentes el programa de la feria presenta mujeres toreras, bailarinas de hawaiano, carne asada gratis, la banda militar de música del XXV regimiento del coronel Esteban Cantú, el grupo musical folclórico de San Francisco Walker's Ragtime Demons, peleas de gallos, corridas de toros y la atracción principal: los juegos de azar en el salón Casino Monte Carlo de la feria. Como un plus del evento, los jóvenes estadounidenses que visitan por primera vez la feria disfrutan de una bebida mexicana que se acompaña con una pisca de sal, promete ser inofensiva y transmitir buena suerte al consumidor,²⁶ se trata del tequila, la bebida nacional de México. A unos metros, luego de cruzar el arco y las torres de la entrada a la feria, los turistas encuentran un kiosco donde pueden comprar sus tarjetas postales mexicanas²⁷ y, en especial, aquellas donde la fachada de la Feria Típica Mexicana es la protagonista.

Afuera de sus instalaciones se ubican otros fotógrafos que producen tarjetas postales instantáneas, pero ninguno puede pasar a retratar a los clientes ni las instalaciones.

²³ Ridgely, *The man II*, 1966, p. 62.

²⁴ *The San Diego Union*, "50,000 seek joy at Tijuana fair", San Diego, California, julio 6 1915. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

²⁵ *The San Diego Union*, "Mary White's interesting adventures in San Diego", San Diego, California, abril 28 1917. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

²⁶ Roberta Ridgely, "The man who built Tijuana III", *San Diego*, vol. 19, núm. 2, diciembre 1966, p. 108.

²⁷ *The San Diego Union*, "Bullfights at Tijuana", San Diego, California, marzo 22 1916. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

Pocas veces se toman imágenes de los espectáculos en vivo, del interior del casino, de los turistas apostando, o del salón con las turistas bailando. Salvo las tomadas por los fotógrafos de la prensa sandieguina, a quienes se presentan escenificaciones especiales con actores en baile flamenco, pelea de perros, o una lucha cuerpo a cuerpo entre un hombre y un toro.²⁸

Los grupos temperantes del sur de California no se limitaron en sus críticas de lo que pasa en Tijuana y desde los púlpitos o a través de la prensa, sobre todo de Los Ángeles, critican la apertura de la feria y al coronel Esteban Cantú por emitir la autorización de las concesiones. Señalan directamente a la feria y a Tijuana como la causante de que en San Diego los índices de robo se incrementen y lleguen más bandidos a la ciudad, motivados por lo que sucede al cruzar la línea fronteriza rumbo a México.

Antonio Elosúa responde con un desplegado pagado en la prensa de San Diego donde explica las medidas que toma para proteger la seguridad de los turistas cuando visitan la feria y Tijuana, entre ellas, contratar a policías que colaboran con el New York Police Force, especializados en detectar a estafadores profesionales en los juegos de azar. Inclusive, reta a estos grupos a que visiten la feria y lo dejen trabajar en paz: “Todo lo que queremos es que aquellos que empuñan los martillos investiguen antes de unirse a los coros de los yunques. Den oportunidad a quienes se están esforzando por hacer negocios de manera legítima,”²⁹ concluye Elosúa.

El salón Casino Monte Carlo de la Feria Típica Mexicana es inaugurado el sábado 30 de julio de 1915, sólo 2 semanas después de la apertura de la feria. Antonio Elosúa

²⁸ *The San Diego Union*, “Regional Fair scenes at Tijuana”, San Diego, California, enero 1 1917. (Fecha de consulta: 29 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper

²⁹ *The Evening Tribune*, “To The Public”, San Diego, California, septiembre 11 1915. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

funge como anfitrión, brinda una cena a la élite de la sociedad sandieguina, políticos locales y familiares. Una orquesta interpreta música para el baile de la noche y acompaña a diversos cantantes.³⁰ El gerente del casino promete admitir sólo a jugadores con membresía y mantener un elevado estándar de seguridad para evitar intrusos y estafadores.

De abril a agosto de 1916, después de la inauguración de la pista de carreras de la Lower California Jockey Club, del crecimiento del río Tijuana y los daños ocasionados por el desbordamiento, el binomio de la Feria Típica Mexicana y la pista de carreras es hipnótico para el turismo. Elosúa dice invertir 5,000.00 dólares en publicidad³¹ para promover los eventos de la feria en la prensa con la idea de que el público regrese en una cantidad mayor para el verano. Durante los fines de semana de ese periodo, los habitantes del sur de California pueden leer una sección con un colectivo de anuncios de comercios como The Big Curio Store, Hotel México, Hotel Le Carboulec, San Diego & Arizona Rail Way Co, Roy W. Magruder photographer, y con un mayor espacio la Regional Fair Tijuana promueve la venta de tarjetas postales³² en su tienda de curiosidades, entre otras atracciones exclusivas.

El que Elosúa Farías nombre Casino Monte Carlo al salón de juegos de la feria, no es una casualidad, es un movimiento hábil para conocer y formar un turismo exclusivo que consume a mediano plazo la idea que vislumbra: construir un casino de élite separado de la feria típica, donde pueda manejar grandes montos de apuesta que le reditúen una ganancia mayor y rápida. Por ello, presenta a la opinión pública el dibujo del proyecto Casino Monte Carlo, separado de la instalación de la feria pero dentro del mismo terreno.

³⁰ *The Evening Tribune*, “Enjoy dinner in Tijuana”, San Diego, California, agosto 2 1915. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

³¹ *The San Diego Union*, “Mary White’s interesting adventures in San Diego”, San Diego, California, abril 28 1917. (Fecha de consulta: 27 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

³² *The Evening Tribune*, “Visit Regional Fair at Tijuana”, San Diego, California, abril 14 1916. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

Los planos son dibujados por Gonzalo Garita,³³ ingeniero mexicano responsable de la construcción del Palacio Postal en la Ciudad de México 9 años antes, quien presenta una propuesta de arquitectura árabe y un presupuesto estimado para su construcción de 135,000.00 dólares. El complejo promete “un único y fascinante reino para los amantes del deporte”.³⁴ La obra inicia en febrero de 1917, pero lo que construyen al final está alejado de la idea original presentada por Elosúa. Ni está en el centro del poblado, ni hay instalaciones deportivas; por el contrario, a un lado de la pista de carreras y con grandes salones de juego, de baile, y un restaurante exclusivo, que es inaugurado el 11 de marzo de 1917³⁵ y tiene el objetivo de ofrecer entretenimiento de forma paralela a las actividades de la pista de carreras.

Esa noche para el gerente del Tijuana Jockey Club, James W. Coffroth, el Casino Monte Carlo significa un primer golpe a sus futuros planes en Tijuana. Desde ese día el casino es el primer distractor de los turistas que cruzan la línea fronteriza, incluso, Elosúa manda reducir el precio de admisión al casino para igualarlo con el que ofrece el hipódromo. Su restaurante sirve una cena perfecta por 75 centavos de dólar, con vista a la pista de carreras, un cabaret abierto las 24 horas, entretenimiento con bailarinas mexicanas exóticas y un cuarteto musical irlandés.³⁶

El exitoso y popular centro de entretenimiento no da los resultados esperados; en cambio, la seguridad y las omisiones en el programa de entretenimiento provocan críticas adicionales a las que lanzan los grupos temperantes de San Diego y Los Ángeles, California. Una serie de publicaciones de junio a septiembre en la sección de negocios de

³³ *The San Diego Weekly*, “Regional Fair improvement planned”, San Diego, California, diciembre 12 1916. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *The San Diego Union*, “Monte Carlo to be opened today”, San Diego, California, marzo 11 1917. (Fecha de consulta: 7 de agosto de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

³⁶ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 111.

los diarios regionales, invitan a la compra de concesiones en Tijuana;³⁷ Antonio Elosúa es el responsable de la publicación, lo que indica un cambio de giro comercial emergente de ciento ochenta grados, que se aleja mucho del mundo del turismo.

Hay una deuda de impuestos que presiona al dueño del casino. Esto lo obliga a negociar con quienes comparte el mercado turístico, sus vecinos Carl Withington y Ed Henderson, ellos compran su concesión de juegos. Más tarde, las instalaciones del Casino Monte Carlo son incautadas por el gobierno de Cantú para garantizar el pago de 6,397.00 pesos de impuestos atrasados. El 10 de septiembre de 1917, Elosúa acuerda con el gobierno la venta de su negocio en 19,397.00 pesos, cantidad cubierta por el erario con 13,000.00 pesos en efectivo, más la bonificación del adeudo. El gobierno compra sólo la construcción, pues el garito estaba erigido en terrenos nacionales.³⁸ La transacción también afecta el derecho que Elosúa tiene en The Tijuana Regional Fair que se encuentra en el poblado. En la escritura se estipula que el edificio es destinado a dependencias públicas, como posteriormente sucede.³⁹ Por lo que respecta al Casino Monte Carlo, el coronel Esteban Cantú lo arrienda a Carl Withington, por lo que éste y su grupo pasan a controlar el edificio que era la competencia directa.

La Primera Guerra Mundial y su repercusión sobre la zona fronteriza afecta a los emprendedores del turismo de San Diego y Tijuana. Savín, Ibs, y González ven reducido el número de visitantes a sus negocios en el segundo semestre de 1917. La pérdida de la feria y el casino para Elosúa Farías es irreversible, y en bancarrota decide ingresar al ejército de

³⁷ *The San Diego Union*, “Lower California opportunities”, San Diego, California, agosto 20 1917. (Fecha de consulta: 7 de agosto de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

³⁸ Gómez, *Gobierno y*, 2007, p. 53.

³⁹ Santiago, *La participación*, 2009, p. 112.

los Estados Unidos⁴⁰, después de ser incluido en la convocatoria publicada en los diarios regionales de junio a agosto de 1917.⁴¹

Al final del conflicto armado y la reapertura de la línea fronteriza San Diego-Tijuana, Elosúa Farías realiza una activa vida social en San Diego, donde organiza el denominado Club Centro Mexicano,⁴² con la presidencia honoraria del coronel Esteban Cantú, y Antonio Elosúa como presidente activo, entre otros. La última ocasión que aparece en un evento social es en la boda de los esposos Limón Villaseñor,⁴³ acompañado del padrino de los novios, el coronel Cantú, familiares de ambos, prominentes invitados latinos y estadounidenses. El que naciera en San Pedro, Coahuila, en 1887, sorpresivamente, el 19 de marzo de 1923 Antonio Elosúa Farías muere a la edad de 36 años, justo en el periodo en que la tarjeta postal también comienza a perder su fuerza como medio de comunicación de un periodo de grandes movimientos sociales y económicos.

James W. Coffroth y los barones de la frontera

Las calles inclinadas de San Francisco ven correr día y noche a un niño que se escurre entre callejones y edificios victorianos llevando telegramas a oficinas de abogados o juzgados. Sabe leer, escribir y calcular dinero de forma casi instantánea gracias a que Isabel Coffroth, su madre, le enseña en casa. Su padre, James W. Coffroth, nativo de Pennsylvania, trabaja como impresor en el diario *Sonora Herald* cuando es elegido para cargos públicos y políticos por el distrito Tuolumne, California, en 1852.

⁴⁰ *U.S. World War I registration Cards #1492, form 1, 1917-1918, San Diego, California, junio 5 1917.*

⁴¹ *The San Diego Weekly*, “Third call for more men made by city draft board”, San Diego, California, septiembre 21 1917. (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁴² *The San Diego Union*, “Prominent local latin residents organize club”, San Diego, California, enero 6, 1919. (Fecha de consulta: 7 de agosto de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁴³ *La Prensa*, “La boda Limón-Villaseñor”, El Paso, Texas, febrero 22 1919. (Fecha de consulta: 22 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

Desarrolla una destacada labor a favor de su estado en el senado como miembro del Partido Demócrata pero el 9 de octubre de 1872 una hemorragia pulmonar extingue su vida, justo cuando unos meses antes es padre de un varón que es registrado con el mismo nombre, James Wood Coffroth, “Sunny Jim”, para sus amigos.

Ya adolescente, Coffroth, aprende taquigrafía y mecanografía que le permiten trabajar en un grupo de abogados de prestigio local, además de secretario de los tribunales de la ciudad como intérprete de leyes. Éstas le sirven el resto de su vida para defender los intereses económicos de sus negocios y mantener la libertad cuando se ve amenazado.⁴⁴

La habilidad para escribir a los 17 años, lo convierte en asistente de un reportero asignado al mundo de box, deporte que le brinda la oportunidad de tener una fortuna pequeña gracias a las apuestas que realiza a favor de amigos boxeadores. James Wood Coffroth nace en Sacramento, California, en septiembre de 1872,⁴⁵ estudia leyes y forma parte de la barra de abogados estatal, donde incursiona como promotor deportivo junto con empresarios de Nueva York, que trasladan sus peleas a San Francisco cuando este último estado prohíbe el boxeo en 1903.

Así de rápido como gana la fortuna, así de rápido la pierde como el resto de los habitantes de San Francisco. El 18 de abril de 1906 un terremoto sacude la mayor parte de la ciudad y un incendio termina con el resto del activo puerto californiano. Pero James se recupera más rápido que la mayoría. Inmediatamente contrata a un fotógrafo para que tome imágenes de la devastación y manda imprimir a Oakland, California, miles de tarjetas

⁴⁴ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 61.

⁴⁵ Joel Levantz, “James Wood Coffroth (1872-1943): West Coast Promoter of Boxing, Horses Racing and Tourism”, *The Journal of San Diego History*, vol. 55, núm. 4, otoño 2009, p. 217, (Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2012), URL: <http://www.sandiegohistory.org/journal/v55-4/v55-4.pdf>

postales.⁴⁶ La idea es una respuesta ante el potencial comunicativo que Coffroth ve en la fotografía y la tarjeta postal como el medio de comunicación moderno y novedoso. Las vende para lograr un capital que lo invierte en un café al que nombra Willis, ubicado en la calle Powell y de 1906 a 1915, recupera su fortuna perdida en el terremoto.

A cientos de kilómetros al sur, justo en la línea fronteriza entre San Diego y Tijuana, el gobierno del distrito elabora un reglamento de juegos para el territorio que entra en vigor el primero de febrero de 1908. En él se especifican las reglas que se observan en las carreras de caballos, en los juegos de azar, tanto en casinos como en ferias, etcétera, y se dan facultades a la jefatura política para otorgar los permisos y cancelarlos en caso de violación a las normas establecidas.⁴⁷

En los años siguientes, los grupos temperantes estadounidenses ganan terreno moral y legal contra el uso del alcohol, además de deportes asociados a ellos como el box, del que Coffroth es el principal promotor internacional, las carreras de caballos, las apuestas, las cantinas, bares y cabarets en diversos estados, entre ellos California.

La Panama-California Exposition desde marzo de 1915 atrae un importante número de turistas nacionales y extranjeros, y este movimiento es aprovechado por Antonio Elosúa que en julio del mismo año abre al público The Tijuana Regional Fair para aprovechar el turismo potencial que viaja por la región, como se vio en apartados anteriores. Ante la situación descrita, también se abre una oportunidad de negocios para Carl Withington, Marvin Allen y Frank Booze Beyer (ABW Corporation) en el DNBC, donde hay un marco legal factible para establecer los negocios que en California están prohibidos y deciden trasladar sus inversiones a esta zona fronteriza, aun cuando dudan de invertir por el

⁴⁶ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 58.

⁴⁷ Piñera, *Tijuana*, 2006, p. 107.

escenario de incertidumbre que representa el conflicto de Esteban Cantú contra el gobierno provisional en la ciudad del México.

Este mismo mes, H. A. Houser, W. E. Tobias y H. J. Moore han formado la Baja California Investment Company⁴⁸ con el propósito de construir un hipódromo en la frontera con la concesión que reciben del coronel Cantú.⁴⁹ Una empresa con poco financiamiento y credibilidad dudosa que abre sus oficinas principales en el Grant Hotel.

Con el mismo propósito, James W. Coffroth, llega a la región en el segundo semestre de 1915, y para noviembre de ese mismo año, el *San Diego Sun* anuncia que es el nuevo presidente de la Lower California Jockey Club y con capital aportado por Withington, Allen y Beyer, para invertir en materia de turismo.⁵⁰ Los conocidos como Barones de la Frontera, además de Baron Long, en los próximos 20 años fortalecen la infraestructura turística de Tijuana con la apertura de la pista de carreras, los negocios y las personas asociados a él. Casinos, bares, restaurantes, hoteles, vías de comunicación, cuadras de caballos, miles de artistas de Hollywood, deportistas, políticos, empresarios de ambas naciones y lo más importante, millones de turistas visitan el distrito para buscar la fortuna rápida y el entretenimiento prohibido en los Estados Unidos.

Booze, Allen y Withington a la par de invertir en el Hipódromo de Tijuana son copropietarios El Tecolote Bar en Mexicali. Frank Booze y Baron Long son los dueños del Sunset Inn y Carl Withington es socio de la Cervecería Mexicali donde Miguel González es el accionista mayoritario.

⁴⁸ *The San Diego Union*, “Big free barbecue at Tijuana plan for tomorrow”, San Diego, California, octubre 18 1915. (Fecha de consulta: 3 de mayo de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁴⁹ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 60.

⁵⁰ *Ibid*, p. 97.

Después de un conflicto legal con H. A. Houser -secretario original del Lower California Jockey Club-, y W. E. Tobias, por la propiedad de caballos y derechos sobre la concesión que poseen, ésta cambia de dueño. El 27 de mayo de 1916, ambos venden a James W. Coffroth, en representación de la Lower California Jockey Club, los derechos de explotación de carreras de caballos en 5,000.00 dólares.⁵¹ Esta concesión otorgada por Esteban Cantú en tenencia de Houser y Tobias desde 1915, debe ser rentada por los Barones de la Frontera para poder ejercer el derecho a desarrollar la pista de carreras en el segundo semestre del mismo año.

Ahora la compañía necesita el capital para pagar 25,000 dólares por el arrendamiento sobre el terreno federal que ocupa el hipódromo, dinero que aporta John D. Spreckel, propietario de la vía férrea San Diego-Arizona Eastern Railway, del diario *San Diego Union* y el *The Evening Tribune*⁵² de la misma ciudad, ferrocarril y periódicos regionales que están al servicio de los intereses del grupo empresarial durante todo el periodo.

El nuevo organigrama de la Lower California Jockey Club después de su reestructuración es encabezado por James Wood Coffroth como presidente, Jack Atkin como gerente, Gregory Mitchel como asistente, y Tommy Silence como secretaria. Este grupo es la gente de confianza de Coffroth que lo acompaña desde San Francisco en la ejecución del nuevo proyecto deportivo. Carl Withington como copropietario de la pista es el responsable de las apuestas. Baron Long, director general del U. S. Grant Hotel en San Diego, cuando se une a la sociedad es el responsable de la logística sobre las bebidas y la comida que se sirve en el bar y el restaurante de la pista.

⁵¹ Gómez, *Gobierno*, 2007, p. 55.

⁵² Roberta Ridgely, "The man who built Tijuana V", *San Diego*, vol. 19, núm. 11, enero 1967, p. 55.

Organizar la temporada de carreras en la pista fronteriza, gestionar permisos ante autoridades del DNBC y el gobierno federal, promocionar la apertura de la primera temporada en la prensa, en la élite empresarial, deportiva y artística estadounidense es responsabilidad directa de James Coffroth, sobre todo, presionar a la empresa constructora Tucker de concluir la pista de carrera de caballos en diciembre de 1915.

El diseño original de los Barones de la Frontera fue rebasado por la realidad física del complejo deportivo a la orilla del río Tijuana. Los asientos de la tribuna son 3,500, no 2,000. La pista de carreras es descrita como un óvalo de una milla protegido por una cerca blanca de 3 pies de altura.⁵³ Las tribunas son blancas y las bancas verdes.

En frente de ésta se encuentra una plataforma inclinada con un estrado de jueces y el puesto de arranque. Hay un café debajo de la tribuna con una barra de 140 pies (43 metros) para servir alimentos y bebidas.⁵⁴ A un lado de la tribuna está el círculo de apuestas y después de ahí, los cuarteles de los jockeys. Los establos están a 100 yardas (92 metros) de la pista y esta, a más o menos un cuarto de milla debajo del paso fronterizo.⁵⁵

Justo antes de la apertura de la pista, las vías férreas del San Diego-Arizona Eastern Railway se mantienen ocupadas con locomotoras que jalan remolques a Tijuana procedentes de las más importantes cuadras de caballos de estados del Este estadounidense, así como de Ciudad Juárez, Chihuahua.⁵⁶ Coffroth convence a los magnates de cuadras equinas para participar en la temporada inaugural de 100 días de carreras, con lo que

⁵³ *The Evening Tribune*, "Race track to get 2 tons of powder", San Diego, California, diciembre 21 1915. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁵⁴ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 98.

⁵⁵ *The San Diego Union*, "Tijuana racing course nears completion", San Diego, California, diciembre 8 1915. (Fecha de consulta: 11 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁵⁶ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 61.

eclipsa a la gran pista fronteriza de Ciudad Juárez⁵⁷ el primero de enero de 1916, fecha del banderazo inaugural en Tijuana.

El día de la gala de apertura llegan al hipódromo una multitud de 10,000 personas. Los Barones de la Frontera y James W. Coffroth tienen como invitados al gobernador Esteban Cantú, quien asiste con un bastón en una mano y una flor de nochebuena en la otra. Unos 50 niños de la escuela de Tijuana No. 12 están enfilados a los lados de la entrada del hipódromo ondeando banderas mexicanas. Los oficiales del Jockey Club le obsequian un ramo de rosas American Beauty. Otras de las celebridades que asisten son comediantes, artistas del cine de Hollywood, deportistas del beisbol y el sheriff del condado de Los Ángeles J. C. Cline.⁵⁸

Al día siguiente, la prensa sandieguina que apoya al corporativo de la Lower California Jockey Club, en sus páginas reporta descripciones minuciosas de lo que ve en las tribunas, los patios y el bar del hipódromo: gente de clase alta y de aspecto llamativo con alfileres relucientes en las corbatas, abrigos brillantes con pieles magnificas, zorros plateados y zorros cafés predominando. Pieles de sable, de armiño y de foca cubren los cuerpos de las Milady Fashion⁵⁹ que saturan la plataforma principal desde la que se ven las carreras inaugurales.

Dos semanas después una tormenta invernal descarga lluvia sobre la zona costera San Diego-Tijuana, destruye puentes, afecta presas y desborda varios ríos, entre ellos el Tijuana. El agua del río inunda la pista de carreras con un pie de altura y un equipo de trabajadores logra desviar la corriente con 2,000 sacos de arena apilados. Los caballos y

⁵⁷ *The Evening Tribune*, "To ship 100 horses for Tijuana", San Diego, California, diciembre 27 1915. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁵⁸ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 98.

⁵⁹ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 98.

sus instalaciones no son afectados por el agua. Coffroth y su equipo de colaboradores visitan la pista para conocer los daños y saludar al personal que apoya en las actividades de desviar el río y cuidar los caballos. Les entrega provisiones como comida, bebidas y 100 costales de tabaco para fumar y masticar, mismos que son recibidos con regocijo por los empleados del hipódromo.

Al día siguiente, el presidente del Jockey Club declara al diario *San Diego Union* que los daños a la pista no rebasan los 7,000 dólares, por lo que espera reabrir la el fin de semana siguiente y explica: “Parece que es posible abrir las puertas en los próximos tres días, si el clima se mantiene. El río Tijuana vence todo lo que me he enfrentado. Cada día cambia su curso, no es de extrañar que lo hayan nombrado en honor de una mujer”,⁶⁰ concluye Coffroth.

El primero de febrero de 1916, la pista de carreras de Tijuana tiene mucho en común con el canal de Panamá: ninguno funciona.⁶¹ Una segunda tormenta en menos de 15 días daña totalmente la pista por lo que necesitan desviar el río, construir un muro de contención y una nueva pista. La mayoría de la inversión inicial está intacta en la tribuna, la casa club y los establos pero Coffroth recalcula que ahora necesitan 30,000 dólares para recuperar la pista de carreras.

Sin ingresos suficientes en la primera semana de apuestas en el hipódromo tijuanaense, James W. Coffroth acude a uno de sus amigos leales del tiempo de juergas y negocios en San Francisco, California. Se trata de Adolph B. Sprekels, propietario de Napa Stock Farm en el valle de Napa, California.⁶² Coffroth lo visita en sus oficinas centrales en San Francisco donde le confirma lo que Adolph lee en los diarios regionales: El Hipódromo

⁶⁰ Ridgely, *The man I*, 1966, p. 101.

⁶¹ Roberta Ridgely, “The man who built Tijuana II”, *San Diego*, vol. 18, núm. 2, abril 1966, p. 52.

⁶² *Ibid*, p. 53.

de Tijuana Jockey Club está inundado y necesita reactivar la temporada lo más pronto posible. Sprekels toma de su bóveda personal 40,000 dólares sin mediar pagaré por el préstamo, en reciprocidad por los favores recibidos de Coffroth en el pasado, además de la sólida amistad entre ambos.⁶³

Los retos a los que se enfrenta el presidente del Lower California Jockey Club son tres. El primero es convencer a los dueños de las diferentes cuadras de caballos que regresen a Tijuana después del desastre natural. Muchos de ellos retiran sus caballos para protegerlos de morir ahogados o enfermos ante el clima húmedo y frío. El segundo es reconstruir la pista de carreras en el menor tiempo posible pero con el daño en la infraestructura carretera y ferroviaria, trasladar la maquinaria pesada de regreso a Tijuana es una misión complicada, además de tardía. El tercer reto es motivar de nuevo a los turistas a volver a la pista de caballos sandieguina en Tijuana.

Coffroth hecha mano de las estrategias que usa en el mundo del box cuando vive en San Francisco, California. Inova en los servicios turísticos, acude a sus viejos amigos actores de Hollywood que tienen caballos, como Bronco Billy, para llenar sus establos semivacíos.⁶⁴ Aumenta la bolsa de premios e inicia una campaña publicitaria colosal en la prensa del sur de California en la que se exalta el liderazgo y el prestigio que tiene Coffroth con la élite política estadounidense, además de ser amigo de las principales estrellas del cine internacional. La campaña incluye a los negocios de la calle Olvera o Main porque Coffroth es el nuevo promotor del sector turístico local.

⁶³ Ridgely, *The man II*, 1966, p. 53.

⁶⁴ Ridgely, *The man II*, 1966, p. 54.

El 15 de abril de 1916 es la fecha de la reapertura del Tijuana Jockey Club y los habitantes del sur de California ya conocen mejor a James W. Coffroth, la ubicación en Tijuana del coloso blanco fronterizo y su peculiar calle principal.

Las estrategias nuevas de Coffroth están dirigidas al sector femenino con una atención personalizada de hombres acomodadores vestidos elegantemente. Ahora las mujeres tienen la opción de apostar por primera ocasión y tener exclusividad de asiento, acciones que antes eran imposibles. Para los caballeros, el motivo mayor es el incremento en la bolsa de apuesta, también por primera ocasión en la historia del deporte equino en los Estados Unidos, se ofrece un monto de 20,000 dólares, cifra jamás imaginada por los promotores en el mundo de las apuestas.

El resto de los 100 días de la temporada son de altibajos respecto a la cantidad de visitantes al hipódromo y los resultados financieros al final son desastrosos. El 30 de julio se clausura la temporada y al balance contable de número rojos se suman las demandas legales de ex socios, los gastos de la pista por las inundaciones, los caminos poco transitables, los problemas que generan los oficiales estadounidenses de migración, y el miedo del público californiano ante las noticias publicadas en la prensa regional sobre la Revolución Mexicana y las incursiones de Pancho Villa en el sur de la frontera estadounidense.⁶⁵

James W. Coffroth reorganiza los resultados de la primera temporada e inicia un viaje a las principales ciudades de los Estados Unidos para promover la segunda temporada de carreras en el hipódromo fronterizo. El gerente de la pista, Jack Atkin, supervisa las obras que mejoran la infraestructura y las concluyen en julio.⁶⁶ Para octubre hay una nueva

⁶⁵ Ridgely, *The man II*, 1966, p. 129.

⁶⁶ Roberta Ridgely, "The man who built Tijuana III", *San Diego*, vol. 19, núm. 2, diciembre 1966, p. 68.

pista de carreras, nuevas calles desde la línea internacional con amplios estacionamientos alrededor del hipódromo, nuevos establos, un dique de contención sobre el río Tijuana y la novedad para los ojos de los próximos asistentes, un jardín de flores en la pista de carreras.⁶⁷

Los resultados positivos para la Lower California Jockey Club regresan y el arribo de nuevas cuadras de caballos de todos los rincones de los Estados Unidos, son un augurio de lo que es la segunda temporada. El 22 de febrero de 1917 inician las carreras con el Primer Handicap Coffroth con un premio principal de 5,000 dólares.⁶⁸

La bolsa acumulada para los siguientes días es de 30,000 dólares, un nuevo record para los apostadores. El clima de invierno no da una tregua a la pista, sigue inundándola de lluvia y haciéndola más pesada para las carreras, además de sucia. La segunda temporada concluye el 1 de abril de 1917 y 24 horas después, el presidente Wilson solicita al congreso estadounidense una declaración de guerra.⁶⁹ La Primera Guerra Mundial aparece en escena y James W. Coffroth está consciente de lo que se avecina.

En pocos meses, San Diego se transforma de una ciudad tranquila a una con un pie en la guerra. Coffroth está en un dilema sobre reactivar la maquinaria publicitaria para atraer a nuevas cuadras de caballos y turistas para la tercera temporada, segunda de 1917. Ve como se levanta un campamento militar en Kearny Mesa, una nueva estación aeronaval en North Island⁷⁰ y la ciudad se llena con jóvenes reclutas adolescentes.

A pesar de esto, el presidente de la Lower California Jockey Club vuelve a la amplia promoción del hipódromo a nivel nacional. Anuncia que el Handicap Coffroth es de

⁶⁷ *Ibid*, p. 70.

⁶⁸ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 71.

⁶⁹ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 111.

⁷⁰ *The San Diego Union*, "Cox to direct construction of Rockwell School", San Diego, California, noviembre 3 1917. (Fecha de consulta: 21 de mayo 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

6,025.00 dólares y a las actividades de carreras, une el boxeo al que califica de “alto calibre”, estrategia para atraer nuevos públicos a la pista. La fecha programada para el inicio de la temporada es el Día de Acción de Gracias y nuevas cuadras de caballos llegan desde Reno, Nevada y Denver, Colorado.⁷¹ La prensa de San Diego se divide entre notas periodísticas de guerra y deportivas con la llegada de los más importantes caballos de carreras de los Estados Unidos a Tijuana.

La inauguración de la tercera temporada se pospuso debido a que el Departamento de Inmigración de los Estados Unidos, anuncia que desde ese momento se requiere de un pasaporte para todas las personas que cruzan la frontera.⁷² Coffroth se comunica con los altos funcionarios del departamento y consigue una suspensión del requisito y sólo es necesario presentar una identificación oficial para trasladarse de San Diego a Tijuana.

Diciembre trae una bomba en ambas californias: la línea fronteriza cerrada por nueva orden federal desde Tijuana hasta Eagle Pass hasta que termine la Primera Guerra Mundial.⁷³ El cierre es parcial, se restringe el acceso a los turistas buscadores de placer y sólo se permite el ingreso especial a ciudadanos fronterizos que tengan asuntos familiares por resolver.

Este es un golpe duro para el Jockey Club y sus socios porque pierden la tercera temporada. El gobierno da sólo un par de días de gracia para devolver los caballos a los destinos de origen. Coffroth se refugia en la biblioteca de su residencia de Point Loma por unas semanas, piensa en cómo resolver el pago de sus empleados, el mantenimiento de la pista cerrada y qué negocio iniciar con el ejército de los Estados Unidos. Desde diciembre

⁷¹ *Ibid*, p. 113.

⁷² *The Evening Tribune*, “Pleasure travel to Tijuana is stopped”, San Diego, California diciembre 4 1917. (Fecha de consulta: mayo 4 de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁷³ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 115.

de 1917 hasta marzo de 1919 las restricciones de movimiento en la frontera estuvieron vigentes. En abril se reabre el paso entre ambas ciudades pero de nuevo se solicita el pasaporte para autorizar el cruce en vehículo o a pie.

James W. Coffroth reanuda desde su casa, las actividades comerciales interrumpidas y por medio de llamadas telefónicas, envió de emisarios personales, o de telegramas, se invita de nuevo a los dueños de cuadras de caballos a regresar a Tijuana. La mayoría de ellos acepta la invitación de Coffroth porque muchos de los hipódromos estadounidenses se encuentran cerrados debido a las presiones de políticos y religiosos asociados a los grupos temperantes que siguen ganando terreno ideológico.⁷⁴

El 17 de enero de 1920 se promulga la Ley Volstead en los Estados Unidos y 8 días después, el 24 de enero se inaugura la nueva temporada en el Hipódromo de Tijuana.⁷⁵ Los hoteles de San Diego y Tijuana están ocupados a su capacidad máxima. El ferrocarril San Diego-Arizona habilita carros-camas para mitigar la demanda y la escasez de habitaciones es tan crítica que varias de las mejores casas de San Diego y Tijuana son abiertas de par en par para rentar habitaciones individuales a turistas honorables que asisten a la nueva apertura de la pista de carreras fronteriza.

El principal problema para el presidente del Jockey Club son los caballos de carrera que después de tanto tiempo sin actividades, están sin condición física para responder a las necesidades específicas de una carrera profesional donde hay de por medio una bolsa de dinero. Con algunos problemas, Coffroth finalmente junta con dificultad 500 caballos⁷⁶ y

⁷⁴ *The San Diego Union*, "Tijuana race track will open jan. 24 for 100 days", San Diego, California, diciembre 19 1919. (Fecha de consulta: 15 de junio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁷⁵ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 116.

⁷⁶ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 117.

los jinetes son tan escasos que invita a jockeys retirados que ahora trabajan en circos regionales.

El decreto de la Ley Volstead convierte a Tijuana en el principal atractivo, un escape de la Prohibición y Coffroth está consiente de este hecho. Antes de que el encuentro de carreras cumpla un mes, el Sunset Inn abre sus puertas en febrero de 1920, “tan cerca como para lanzar piedras a la pista y con líneas arquitectónicas parecidas a las del casino y la estructura del hipódromo”, advierte Baron Long,⁷⁷ su propietario.

El Sunset Inn cuesta 40,000 dólares con una estructura llena de rincones y recovecos de un piso,⁷⁸ de la extensión del antiguo Casino Monte Carlo, donde aún se apuesta. Gracias a su ubicación, los turistas alegres deben pasar primero el Sunset Inn antes de llegar a la pista fronteriza. Sus dueños hacen una fortuna en pocos meses.

El 4 de julio del mismo año, Tijuana atrae un estimado de 65,000 personas y 12,654 automóviles. San Diego se queda sin gasolina durante los días festivos y recurren a racionar la gasolina solo para vehículos indispensables. Muchos extranjeros están varados para el deleite de los hoteleros de Tijuana y San Diego.⁷⁹ El éxito económico sonrío por fin a James W. Coffroth y a sus socios. La pista de carreras y sus negocios asociados extienden el fin de la temporada para la última semana de mayo, el fin de semana del Memorial Day de 1920.

Las nuevas temporadas de 1921 y 1922 repiten la fórmula exitosa de Coffroth, bolsas de apuestas atractivas financiadas con los recursos obtenidos por el Tecolote Bar de

⁷⁷ *Ibid*, p. 118.

⁷⁸ *The San Diego Union*, “Baron Long plans to have new inn completed soon”, San Diego, California, febrero 19 1920. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁷⁹ Ridgely, *The man III*, 1966, p. 117.

Mexicali, propiedad del corporativo de los Barones de la Frontera.⁸⁰ Campañas publicitarias en los diarios nacionales que rayan en lo fantástico ensalzando a Jimmy Sunny, artistas de Hollywood en el hipódromo con todo el glamour exagerado de las vampiras del cine mudo, con sus bolsas y pestañas con cuentas, casi pálidas comparadas con el color de los habitantes fronterizos.⁸¹ Deportistas exitosos o en decadencia del ambiente del box, el béisbol y las carreras de caballos compartiendo espacio con el turista común que camina en los patios del hipódromo, que se toma una imagen instantánea para generar docenas de tarjetas postales fotográficas que se mandan desde la ciudad fronteriza o se llevan en la maleta como simple recuerdo de una visita al extranjero.

Los jinetes del oeste aplican innovaciones en las carreras como las mantas numeradas sobre el lomo del caballo y el sistema de inicio automático entre el disparo y la apertura de las puertas en la salida. En Tijuana se aplica por primera ocasión el final de fotografía el 15 de febrero de 1922, cuando dos apostadores importantes, un general mexicano y un empresario estadounidense, apuestan cada uno por caballos, el Indian Prince contra el Wedding Prince,⁸² respectivamente. El final de fotografía prueba de manera concluyente que el caballo victorioso es Wedding Prince.⁸³ Este es el primer uso conocido de un final de fotografía para decidir el triunfo en una carrera de caballos, hecho que a Coffroth le enorgullece y presume en el mundo del deporte equino

Para no cambiar la tradición, el 20 de diciembre de 1922 se rompe un antiguo récord y no de velocidad en la pista de carreras, sino de lluvia sobre San Diego y Tijuana.⁸⁴

⁸⁰ Roberta Ridgely, "The man who built Tijuana VII", *San Diego*, vol. 19, núm. 2, diciembre 1968, p. 87.

⁸¹ *Ibid*, p. 88.

⁸² *The San Diego Union*, "Handicap for three years olds features today's Tijuana card", San Diego, California, febrero 16 de 1922. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁸³ Ridgely, *The man VII*, 1968, p. 102.

⁸⁴ *Ibid*.

Una historia que James W. Coffroth conoce perfectamente y que lo sitúa en la misma circunstancia de 1916, una pista inundada, ríos desbordados, caminos destruidos y una línea del ferrocarril San Diego-Arizona cortada cuando la fuerza del río San Diego arrasa con el puente que sostiene la vía. Jack Atkin, gerente del hipódromo sabe la fórmula para rescatar la pista de carreras, drenar con bombas el lodo y el agua, dejar que el calor del sol reduzca la humedad de la tierra y meter 300 cabezas de ganado en el óvalo de una milla para que aplanen suavemente la pista.

Carl Withington, socio fundador de la Lower California Jockey Club, muere a la edad de 50 años el 23 de octubre de 1925. Withington no logra recuperarse de una larga convalecencia cuando los médicos le detectan cáncer en el estómago.⁸⁵ Su ausencia provoca una fisura en la amistad y la sociedad del Jockey Club cuando es el momento de ceder el control de las acciones, además de las funciones financieras del fallecido.

James Wood Coffroth inicia una campaña para quedarse a cargo de un tercio de los intereses del fallecido en el rubro de las apuestas. En el juego de poder, Coffroth es bloqueado por los otros Barones de la Frontera.⁸⁶ El incidente presagia dificultades entre estas 5 personalidades extravagantes sumamente individualistas.

Booze Beyer, asegura como reemplazo de Withington a Wirt G. Bowman, una leyenda en Arizona y de hecho, a lo largo de toda la frontera del suroeste. La saga de Bowman de la pobreza a la riqueza es tan dramática como la de Coffroth en San Francisco, California. Entre sus hazañas está el suministro de armas y municiones para el general Obregón. Esto lo establece en la estructura de poder de la post Revolución Mexicana, de

⁸⁵ *The San Diego Union*, "Death Ends Colorful Life of Border Pleasure Prince", San Diego, California, octubre 24 1925. (Fecha de consulta: 9 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁸⁶ Roberta Ridgely, "The man who built Tijuana IX", *San Diego*, vol. 21, núm. 3, septiembre 1969, p. 87.

hecho, Wirt Bowman es amigo cercano del general Álvaro Obregón, a quien acompaña en su travesía por México en un coche privado de tren como presidente electo.⁸⁷

A finales de 1926 y 1927, los Barones de la Frontera se ven envueltos en un juego de poder que apenas empieza a filtrarse a la prensa noticiosa. Antes de 1925, la situación es bastante estable. La ABW Corporation es la propietaria original del permiso de apuestas y trae a la escena tijuana a Sunny Jim Coffroth y a Baron Long.

Withington, recién fallecido, nunca se perdona por la introducción de Long a la división de las ganancias: le dan una tajada a Baron, porque asumen que su vasto conocimiento en Los Ángeles y su reputación como un hotelero popular traería gente de aquella ciudad californiana a la frontera. Withington siente que Baron no resulta ser una atracción, y suele comentar en vida, “¿qué estaba pensando cuando lo traje?”,⁸⁸ por consiguiente la relación de Long con el trío ABW no está fuertemente cimentada. Y Coffroth y Baron Long, dos personalidades enérgicas y magnéticas, tampoco se llevan bien.

Wirt G. Bowman trae con él a James Crofton, un joven de posición influyente, y que junto con Baron Long empiezan a integrar una coalición que pronto opera políticamente a su favor, acelerando el destino final de la Lower California Jockey Club. Ocurrieron tres eventos casi simultáneos que inciden sobre el futuro de la pista de carreras fronteriza: 1) una pista de carreras de perros cerca de las aguas termales fue inaugurada en Tijuana durante la temporada baja del Tijuana Jockey Club,⁸⁹ 2) se anuncia que se construye un nuevo hotel en la zona de Agua Caliente Hot Springs, y 3) se revela que han

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ Roberta Ridgely, “The man who built Tijuana X”, *San Diego*, vol. 22, núm. 4, diciembre 1969, p. 106.

⁸⁹ *El Heraldo de México*, “Gran éxito de las carreras de perros en el perródromo de Tijuana”, Los Ángeles, California, julio 3 1928. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

emitido una nueva licencia de apuestas que cancela el permiso anterior y que sólo los nombres de Bowman, Long y Crofton aparecen en los documentos oficiales.⁹⁰

Jim Coffroth aparece en un punto medio. Muestra poco entusiasmo por el proyecto hotelero, comparte la vieja teoría de Carl Withington de que la gente acude en manada a apostar, incluso si se construye en un granero. Después del incendio de uno de los establos en 1926, un comentario de Bowman, de que era una lástima que no se hubiera quemado todo el hipódromo, ha llegado a los oídos de Coffroth.⁹¹ El ingeniero de Spreckels, Andrew Ervast y otros amigos lo animan a construir una instalación moderna y más grande de carreras, y una o dos veces anuncian planes de construir. Pero episodios tales como el arresto de la banda de 150 hombres del general Estrada mientras avanzan hacia La Mesa y Dulzura con rumbo a la línea internacional Tijuana-San Diego, acentúa la desconfianza de Coffroth en la permanencia del gobierno central mexicano. Está reacio a invertir de nuevo un gran capital al sur de la frontera.

La circunstancia de la presión a favor de la reforma que provoca el cierre en la línea internacional a las 6 en punto, golpea al negocio de las carreras de Coffroth. Se pierde el control de la pista, el Sunset Inn y el Casino Monte Carlo han cerrado⁹² y los columnistas concedores de la prensa estadounidense rumoran que han perdido 100,000.00 dólares en el encuentro de carreras de 1925-1926.⁹³

Su círculo de amistad y de familia continúa reduciéndose. Un ataque al corazón a la edad de 88 años termina con la vida de Isabel Coffroth el 17 de julio de 1927, su madre

⁹⁰ Ridgely, *The man X*, 1969, p. 106.

⁹¹ *Ibid*, p. 108.

⁹² *The San Diego Union*, "Tijuana to fete shrine specials", San Diego, California, mayo 29 1927. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁹³ Ridgely, *The man X*, 1969, p. 88.

con la que vive desde hace 12 años en San Diego.⁹⁴ James Wood Coffroth pide a la prensa la máxima discreción para informar del hecho a la sociedad sandieguina. Los servicios funerarios son en la residencia de Point Loma y son invitados un íntimo círculo de amistades.

A principios de 1929, a la edad de 56 años, se retira James W Coffroth, toma sus ganancias de la Lower California Jockey Club y deja el negocio de la promoción, tanto de carreras de caballos como del boxeo. El momento del retiro es el más oportuno para Coffroth porque 6 meses después, en octubre se produce la devastadora quiebra del mercado de valores en los Estados Unidos e inicia la Gran Depresión, con el alcance global conocido.⁹⁵ Su fortuna no es tocada por la quiebra y su nombre deja de acaparar los titulares de la prensa deportiva nacional.

Los últimos 14 años de vida se dedica a viajar con su grupo de amigos de San Francisco y San Diego. James W. Coffroth muere en esta última ciudad el 6 de febrero de 1943 de un ataque al corazón. La herencia es repartida entre su hermana, amigos, el personal de servicio y la Universidad de California en ciudades diversas,⁹⁶ donde se instaura un fideicomiso de becas que lleva su nombre, mismo que subsidia la carrera profesional de estudiantes sobresalientes que provienen de familias de ingresos bajos.

Finalmente, Antonio Elosúa, James W. Coffroth, Frank Booze Beyer, Marvin Allen, Carl Withington (estos tres últimos apodados los barones de la frontera), Baron Long, Wirt Bowman, James Crofton, respaldados financieramente por Adolph B.

⁹⁴ *The San Diego Union*, “Mrs. Coffroth dies at home in Loma Portal”, San Diego, California, julio 18 1927. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

⁹⁵ Levanetz, *James Wood*, 2009, p. 208.

⁹⁶ *The San Diego Union*, “Coffroth wills sister, friends \$410,000 estate”, San Diego, California, febrero 11 1943. (Fecha de consulta: 12 de julio de 2013), URL:library.sdsu.edu/digital-collections/newspaper.

Spreckels y John D. Spreckels, son el grupo que construye los colosos de carreras, ferias, bares, hoteles de lujo, creando una importante red de relaciones empresariales binacionales entre México y los Estados Unidos. Junto con las actividades previas de otros empresarios locales, definieron la vocación turística de Tijuana y San Diego al inicio del siglo XX.

Tijuana, Baja California, febrero de 2015.